

Tensión en Venezuela El control de la Justicia

HERMANN
TERTSCHHABRÁ MÁS
SANGRE

Que nadie excluya que se impongan en la oposición los que defienden el pacto y la desmovilización

Es probable que la suerte de Nicolás Maduro esté echada porque ni la dictadura de Raúl Castro, su patrón parasitario, quiera mantener a quien ha creado una situación prebélica insostenible. Es probable que los enfrentamientos entre la población venezolana más movilizadora, especialmente su juventud, y las fuerzas del régimen, las regulares y el lumpen armado, lleven a una escalada en la que parte del Ejército diga finalmente ¡Basta! Y Maduro y los máximos delincuentes del régimen, civiles y militares, reciban asilo político en Rusia, en China, en la propia Cuba u otro siniestro rincón del globo. Pero nadie excluya que se impongan en la oposición los que pretenden una desmovilización y una «transición pactada con el chavismo» que es para lo que trabaja Rodríguez Zapatero y otros aliados y agentes del régimen. Con la oferta de suspender la elección a la Asamblea Constituyente el día 30, y la oferta de elecciones, Maduro cumpliría su mandato en 2018, se dividiría el frente contra el régimen y este tendría una oportunidad de recuperar el control.

La otra opción es que el régimen se vea aún capaz de quebrar la movilización e imponga el terror y el cierre total de la jaula con la Constituyente y una dictadura de tipo cubana. Alberto Franceschi, líder político rupturista exiliado en Miami, que apuesta por la solución militar, cree que tarde o temprano parte de las fuerzas armadas se levantará contra Maduro. Pero teme que la oposición caiga antes en la trampa del pactismo que acabe dando de nuevo todas las cartas al chavismo. Franceschi intervino en el simposio «El consenso político degenera el lenguaje», organizado por Antonio García Trevijano con filósofos, lingüistas y economistas de España y Latinoamérica en Santo Domingo de la Calzada. Franceschi presentó a Venezuela como ejemplo del consenso tóxico que mantuvo al régimen desde el año 2000 sin oposición real y aun hoy podría garantizarle la continuidad. Veremos si los venezolanos decididos al cambio real logran imponerlo. De momento, lo único seguro es que morirán más venezolanos antes de que acabe la pesadilla.



Un momento de la votación de la Asamblea Nacional, realizada al aire libre en Caracas

EFE

La oposición nombra a los 33 nuevos jueces del Supremo

► La votación de la Asamblea, rechazada por Maduro, se ajusta a la legalidad

LUDMILA VINOGRADOFF
CORRESPONSAL
EN CARACAS

La mayoría cualificada de la Asamblea Nacional venezolana, con los dos tercios de sus diputados opositores, designó a 33 magistrados del Tribunal Supremo de Justicia (13 principales y 20 suplentes), cumpliendo así el mandato de la consulta popular celebrada el pasado domingo, en la que votaron 7,6 millones de venezolanos.

La designación tuvo lugar en la Plaza Alfredo Sadel de la urbanización Las Mercedes, situada al sureste de Caracas, y no en la sede del Parlamento, «para que tuviera el apoyo y la cercanía del pueblo» que votó por la renovación de los poderes públicos contemplada, en la tercera pregunta de la consulta del 16-J.

El Supremo de Venezuela está compuesto por 32 magistrados y al Parlamento le toca designarlos, así como también a los miembros del Consejo Nacional Electoral. Esta vez los 13 magistrados principales y 20 suplentes reemplazan a los que nombró la pasada directiva parlamentaria chavista —presidida por Diosdado Cabello— el 23 de diciembre de 2015, para la oposición de manera ilegal y fraudulenta antes de entregar la legislatura a la nueva realidad parlamentaria.

Mercosur reclama que «se restaure el Estado de derecho»

CARMEN DE CARLOS

La paciencia de Mercosur con Venezuela se agota pero el bloque está dispuesto a darle una nueva oportunidad antes de expulsarlo. En términos muy duros le exigió ayer a Nicolás Maduro que libere a los presos políticos y ponga fin a la violencia.

La totalidad de los países miembros y asociados de Mercosur, a excepción de Bolivia, coincidieron en expresar su «profunda preocupación por el agravamiento de la crisis» e instaron al Gobierno bolivariano a restablecer el «Estado de derecho» y libere «a los presos políticos».

La selección de los nuevos magistrados pasó por un estricto y riguroso concurso al que se postularon 159 aspirantes de los cuales quedaron 99 y al final se seleccionaron 33 que ocuparán diversas salas del máximo tribunal. El Gobierno de Nicolás Maduro ha adelantado su rechazo.

Los analistas reconocen que la designación de los nuevos magistrados, no obstante su legalidad, crea un conflicto en el mundo judicial venezola-

no. La actual directiva del TSJ y especialmente su sala constitucional ha sido cuestionada por su política de «golpe de Estado continuado», incluso por la fiscal general, Luisa Ortega Díaz, considerada chavista.

Julio Borges, presidente de la Asamblea Nacional, afirmó que habían decidido hacer la sesión plenaria en la calle, para que la designación del nuevo poder judicial fuera «abierto y transparente» para el público. «No habrá democracia fuerte y verdadera en Venezuela hasta que no tengamos una justicia fuerte e igual para todos. Queremos igual dignidad frente a la ley».

Nueva manifestación

En la sesión parlamentaria abierta, el primer vicepresidente de la Asamblea Nacional, Freddy Guevara, invitó a todos los venezolanos a acudir masivamente a las calles para dejarle claro a Nicolás Maduro cuáles son los magistrados que reconoce el pueblo venezolano. «Esto es un avance en la reconstrucción de la democracia», dijo.

Guevara resaltó que «nombramos a los verdaderos magistrados del país, frente a los usurpadores que hoy ocupan sus asientos en la sede del Tribunal Supremo de Justicia». Guevara también convocó al pueblo venezolano para que hoy acuda masivamente a las calles.

Los 33 magistrados prestarán juramento formalmente la próxima semana. Es probable que un grupo de diputados del gobernante Partido socialista Unido de Venezuela se incorpore a las sesiones parlamentarias y apoye las próximas decisiones de la AN, afirmó el diputado William Dávila.